

NEDO O LA POSIBILIDAD GRÁFICA DE LO IMPOSIBLE

A partir de la década de los cincuenta, una tríada de diseñadores excepcionales de origen extranjero, Nedo M.F, Larry June y Gerd Leufert, instauró las bases profesionales del diseño gráfico contemporáneo en Venezuela, al influir, conceptual y profesionalmente, en tres de los fundamentos que más resonancia tendrían en la comunidad gráfica de este país: las imprentas, la educación y la imagen de instituciones culturales y corporaciones a través de revistas, catálogos, emblemas y logotipos.

Nace el 23 de septiembre de 1926 en Milán, Italia y muere en Caracas en 2001. Nedo tuvo como primer profesor a su padre, Emilio Mion Vianello, formado en la academia de Brera de Milán, quien alentado por la política venezolana de inmigración se traslada a Caracas al final de la guerra. Por las relaciones de su padre, Nedo consiguió trabajo en Caracas como ilustrador para *El País*, en el suplemento de *La Esfera* y en otros proyectos didáctico-comerciales. Más tarde optó por explorar su propia dinámica buscando trabajos *free lance* con una clientela muy variada que comenzó a conocer al frecuentar diferentes imprentas y agencias de publicidad, adonde también acudían los fabricantes y comerciantes. Su obra publicitaria alcanzaría su apogeo cuando acepta trabajar casi exclusivamente para Publicidad ARS, en donde por terminada su experiencia en la publicidad a mediados de 1959, cuando asume la dirección artística de la revista *El Farol*.

En Guía Publicidad, Nedo diseña desde el emblema y la papelería hasta la más dilatada o duradera de sus campañas publicitarias: la introducción en Venezuela,

luego de la nacionalización del servicio telefónico, de la estrategia comunicacional que convierte a las *Páginas Amarillas de la guía telefónica* en un servicio referencial obligatorio para los que se comunican por vía telefónica. Perduran como impecables ejemplos de su diseño gráfico más temprano no sólo los avisos y papelería, sino la propia portada de la *Guía*, en amarillo y azul, que se editó con pocas alteraciones hasta el año 1957.

En ARS su actividad abarca casi todos los géneros de desplegables colorísticos así como diversos clientes, incluyendo el Salón Planchart de 1958; la Corporación Nacional de Hoteles y Turismo (Conahatu); las cajetillas de cigarros como Negro Primero y Alaska; tarjetería y avisos para Aversa, Olivetti; y una extendida campaña publicitaria de la Mobil, en la cual aplicó los resultados de sus dibujos “hápticos”. En estos, la figura humana es despojada totalmente para quedar como un signo mínimo, un papalote primordial que tiene vida, se estira, brinca, extiende sus brazos, se hace carro, moto, impulso. En el símbolo que crea para representar a ARS en una conferencia de publicistas, un papalote de colotes con muchos ojos, brazos y piernas, recoge visualmente el lema de la compañía: “Permítanos pensar por usted”.

Hacia finales de 1959, Nedo acepta otro reto: impartir cuatro cursos de una materia que se denominaba “Publicidad”, y que luego fue designada como “Diseño gráfico”, en la Escuela de Artes Plásticas Cristóbal Rojas. Lo que se había planteado casi como algo provisional se convirtió en una actividad de por vida. Nedo dedicaría veintiocho años a la enseñanza en la Escuela de Artes Plásticas y un par de años en el Instituto de Diseño Neumann-Ince.

Cuando Nedo asume la dirección artística de *El Farol*, la revista ya había experimentado su primera transformación de la mano de Leufert, quien dirigió su producción entre 1957 y 1959, desligándola de un período “criollista”, de excesos en la ilustración, e imponiéndole una diagramación tipográficamente coherente y portadas abstractas de impacto visual y táctil que explotaban los verdaderos recursos de la imprenta. Nedo, a quien le correspondería su dirección artística durante trece años, sesenta números consecutivos y al menos cuatro cambios de su director, sin hablar de los cambios en la Gerencia de Relaciones Industriales de la Creole, la convierte en una bandera de las artes gráficas, esgrimida aquí y en otros países como ejemplo de la excelencia y versatilidad lograda en la industria gráfica venezolana. Esto obedece a que Nedo generó el concepto de diseño gráfico total, en una publicación cuyo verdadero deleite está en la relación entre las partes que se abren y se cierran con el paso de cada página. Cambios de papel y cartulina, efectos de solapa, fluidez entre carátula y cuerpo del texto caracterizan su autoría. La manera en que desarrollaba el tema, fuera histórico o científico, o explotara un efecto de trama para redimensionar la fotografía y la relación que establecía con las contraportadas, y especialmente el tratamiento que impartía al contenido, eran siempre sorprendentes y magistrales. Continuará diseñándola hasta 1972, trece años en los

que sentó las bases del diseño racional total de una revista, planteándose la diagramación como una estructura animada que se convirtió en fuente de inspiración y de emulación para otra generación de diseñadores.

La relación de Nedo con Larry June, el tercer miembro de la tríada seminal de diseño contemporáneo venezolano, se desarrolló en el ámbito de la imprenta Cromotip, en donde ambos mantenían talleres de trabajo gracias a las publicaciones que diseñaban y allí imprimían. Muchos fueron los trabajos que se cruzaron entre ellos. June dominaba el medio empresarial, diseñando los emblemas para un gran número de compañías emergentes de los años cincuenta-sesenta. Entre Nedo y June, y entre ambos y Leufert, se estableció una simbiosis de amistad y consenso gráfico que concluye sólo a la muerte de Larry en 1974.

Entre 1962 y 1968 Nedo asume la dirección artística de otras tres revistas que a pesar de su corta duración constituyen hitos del diseño gráfico venezolano: la revista *CAL*, iniciada en 1962 en total *rapport* y libertad absoluta con su director Guillermo Meneses (y el aporte económico de la Fundación Neumann), para la cual elabora un cabezal que se anticipa a la heterodoxia tipográfica actual; la revista *Crónica de Caracas*, también con Meneses, entonces cronista de la ciudad, en la que Nedo también lleva a cabo una transformación del género “folleto” que nadie conoce y que constituye el mayor acto de dignidad tipográfica emprendido con este trozo de literatura efímera que suele ser el “discurso del orden” conmemorativo.

Con *El Farol*, Nedo le otorga perdurable calidad gráfica a la revista de una poderosa industria cuyo contenido cultural podría calificarse como didáctico-académico y con temas empresariales e históricos, al tiempo que desata un periodismo gráfico revolucionario que no sólo le dio dimensión visual al texto, fuera poético, crítico o de ensayo, sino que hacía que esta dimensión se constituyera en un poderoso imán para su lectura. Por primera vez en la historia de las revistas literarias en Venezuela, el cuerpo del texto de vanguardia calzaba en su horma. Hacia 1968, Nedo y Leufert colaboran en el rediseño de los números 20 y 21 de la revista *Imprimase*, la publicación de la Asociación de Industriales de Artes Gráficas, sin lograr comprometer a la industria en un proyecto a largo plazo. Basta con revisar cualquiera de los dos números, uno con la portada de Leufert y el otro con carátula de Nedo, para disfrutar de las innovaciones de estos diseñadores. Allí figura por primera vez todo el *Alfabeto Imposible 1*, en un despliegue de cuatro páginas que presenta el propio Leufert. Un año antes lo había ensayado en la portada del No. 4 de *Oriente*; su variante, el *Imposible 2*, aparecería como la portada del No. 37 de la revista *Surencom*.

Es durante esta misma y muy fecunda década que Nedo crea sus formas imposibles iniciadas hacia 1961, las cuales, junto a las de Leufert, aparecieron en una edición especial, el volumen *Imposibilia* de 1968, publicado por la Universidad Oriente. Pero también genera propuestas para unos sesenta alfabetos, algunos de la familia *Imposible*, otros identificados como *Reversibles*, *Computables*, recogidos en la publicación

Letromaquia de 1972 y presentados en una exposición montada por Leufert y Álvaro Sotillo en el Museo de Bellas Artes.

Entre 1971 y 1974, tanto la revista *Papeles del Ateneo* de Caracas como *Extramuro*, la revista independiente de Álvaro Sotillo, divulgan estas invenciones cuyas influencias aún perduran. En ese mismo lapso, Nedo utilizó números y letras absolutamente originales para las portadas de las memorias de la Fundación Mendoza y en el libro *Venezuela Independiente*. En 1973, la publicación *Top Symbols and Trademarks of the World* incluye sus emblemas y los de otros diseñadores venezolanos en el volumen dedicado a Japón, España y América Latina. Pero sería su proyecto para la portada de una nueva edición de *Who's Who in Graphic Art*, editada por Walter Amstutz y en cuyo primer volumen de 1962 ya aparecían sus trabajos e ilustraciones, el que tendría mayor difusión. Cuando en 1982 apareció el volumen II de *Who's Who*, su proyecto se convirtió en las guardas originales más espectaculares insertadas en un libro internacional de este calibre.

Posteriormente, sus diseños para museos y galerías estarán más ligados al concepto de creación de imagen mediante la aplicación de alfabetos y números inventados por él, siempre en el sentido de los Imposibles, y en una tendencia cada vez más complicada, que se deduce al comparar el emblema y los catálogos para la Galería Estudio Actual, de Clara Diamante de Sujo, con el alfabeto utilizado en el libro *El Museo de Bellas Artes y algunas de sus obras*, de 1975, o el alfabeto, logotipo e imagen gráfica del Museo de Arte Contemporáneo de Caracas. Sus diseños para este museo corresponden a dos etapas diferentes: la inicial de 1974 y la de los años ochenta, cuando diseña un gran número de despleables y catálogos-libros, solo o en colaboración con los diseñadores Aixa Díaz y Luis Giraldo.

A mediados de los años setenta se abren dos vías de aplicación para su diseño que si bien nunca antes habían explotado, constituían objetivos subliminales de su naturaleza gráfica. Explorar la noción de escala en todas sus posibilidades, desde los extremos de la pica hasta la dimensión arquitectónica, y desplazarse del plano al relieve, física y visualmente. Participa, en estrecha colaboración con un equipo de diseñadores coordinados por Leufert, en un proyecto innovador para la creación de la nueva familia de estampillas venezolanas, trabajos que culminan en 1978 con uno de los emblemas más hermosos de toda su producción, el del Instituto Postal Telegráfico, aceptado y decretado ese mismo año pero jamás usado sino en el testamento filatélico. Sin embargo, puede ufanarse de que su diseño para la estampilla conmemorativa de la nacionalización del hierro, en la que utiliza el Alfabeto Imposible 13, fue uno de los dos sellos del proyecto que más tiraje alcanzó: doce millones de estampillas.

Nedo fue además un excelente diseñador de libros. Para Gerd Leufert diseñó tres volúmenes, todos los cuales recogen aspectos de la obra de su colega: *Gerd Leufert: diseñador*; *Sin arco*; *Penthouse B* (catálogo de su exposición de fotografías) y un proyecto que nunca se imprimió y que era el favorito de Leufert, denominado *Listonados*. En

1993 recibió el Premio Nacional de Artes Plásticas por el conjunto de su obra, la cual ha constituido un eje fundamental, admirado y emulado, para una nueva generación de diseñadores, muchos de los cuales no sólo han seguido su espíritu innovador sino que lo han comprendido para crear, como él, una nueva página en el diseño gráfico venezolano.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BLANCO, L. (2010) “La leyenda de Cal, 1962-1967”, en L. Elizalde. *Revistas culturales latinoamericanas 1960-2008*, UAEM/Juan Pablos Editor, México pp. 57-58.

CENTRO LA ESTANCIA DE ARTE (1999) “Nedo o la posibilidad gráfica de lo imposible”, en *Matiz gráfico del diseño internacional*, núm. 17, México, 1999, pp. 8-13.